

## Barceló recupera el ambiente glamuroso del lobby de antaño



Madrid,

02/10/2007

¿Es un bar?, ¿es un salón o la recepción del hotel? El B Lounge del recién inaugurado hotel Barceló Málaga es un espacio multidisciplinar abierto a huéspedes y clientes no alojados donde se puede charlar, conectarse a internet, tomar una copa, escuchar música *chill out*, ver escenas de cine mudo a la hora bruja en su pantalla gigante... Diseñado por el interiorista catalán Jordi Torres, es un lobby efectista y provocador cuya escenografía recuerda a los

espacios creados por Philippe Starck en hoteles como el Hudson de Nueva York o el Sanderson del Soho londinense. Lo preside un enorme tobogán denominado “edha” que en realidad es una escultura deslizante por la que los huéspedes pueden descender del primer piso a la entrada del hotel. Torres ha querido convertir el hall del Barceló Málaga en una pintura tridimensional transitable que permita a las personas “comunicarse con el alma de la arquitectura”.

Allá donde mire, el cliente encontrará elementos sorprendentes: mesas serpenteantes sostenidas por un nido de patas de madera entrecruzadas, taburetes rosa chicle en forma de “s”, paredes con glamourosos labios, una lluvia de lágrimas para iluminar el pasillo de transición al lobby, baños unisex ocultos tras columnas escamadas en verde, con lavabos a la vista adosados a una pared estampada con un mural fotográfico con el torso de una mujer en blanco y negro...

El concepto de B Lounge de Jordi Torres se aplicará a otros hoteles urbanos de Barceló Hotels & Resorts.

El nuevo Barceló Málaga se encuentra en la estación del Ave María Zambrano de Málaga. Cuenta con 221 habitaciones decoradas por el equipo de profesionales de Barceló; un centro de convenciones con 16 salas de reuniones y capacidad hasta 1.200 personas; aparcamiento propio; un restaurante para el bufé de desayunos, y otro a la carta, especializado en cocina andaluza y cocina internacional.